

Oración del atardecer

PARECE LA VIDA. RUAH

Cristo Jesús

Cristo Jesús,
Tú eres el que me ama
hasta la vida que no se acaba.
Esperas de mí no algunas migas,
sino toda mi vida.
Eres el que, día y noche, ora en mí.
Mis balbuceos son oración:
pronunciar tu solo Nombre, Jesús,
colma de comunión.
Eres el que cada mañana pone en mi dedo
el anillo de pródigo, anillo de fiesta.
¿Habré cambiado el resplandor de Dios
por un fulgor cualquiera?
¿Habré abandonado
la fuente del agua de vida
para construirme aljibes agrietados
que no retienen el agua?
Tú, Cristo, me buscaste incansablemente.
¿Por qué he vacilado pidiendo
que se me diera tiempo
para ocuparme de mis asuntos?
¿Por qué he mirado hacia atrás
cuando mi mano estaba ya en el arado?
Sin embargo, sin haberte visto te amaba,
tal vez como no lo hubiera querido,
pero te amaba.
Cristo Jesús, Tú me sugerías:
vive lo poco que hayas comprendido
del Evangelio,
anuncia mi vida entre los hombres,
ven y sígueme...
Y un día, de vuelta a la fuente,
lo comprendí:
me llamabas
a una resolución sin retorno.

Hno. Roger de Taizé

TÚ EL UNICO REY. Una voz



All Saints. Tom Kedzia

PLEGARIA

Oh, Señor,
ve delante de nosotros para guiarnos.
Ve detrás de nosotros para impulsarnos.
Ve debajo de nosotros para levantarnos.
Ve sobre nosotros para bendecirnos.
Ve alrededor de nosotros para protegernos.
Ve dentro de nosotros para que,
con cuerpo y alma,
te sirvamos para gloria de tu nombre.

N. Söderblom

CASA DE ESPIRITUALIDAD
Santa Teresa
Escolapios Emaús

EVANGELIO DEL DÍA.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 5, 1-12a)

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.
Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Palabra del Señor

TIEMPO DE MEDITACIÓN.

Let all who are thirsty come. TAIZÉ.

CÁNTICO DE SIMEÓN.

Sálvanos, Señor, despiertos,
protégenos mientras dormimos,
para que velemos con Cristo
y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz,
porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Sálvanos, Señor, despiertos,
protégenos mientras dormimos,
para que velemos con Cristo
y descansemos en paz.

BENDICIÓN DEL AGUA

ORACIÓN FINAL

Concédenos, Señor, el descanso necesario, y haz que la simiente del Reino que con nuestro trabajo
hemos sembrado hoy crezca y germine para la cosecha de la vida plena y eterna para todo ser humano.
Por Jesucristo nuestro Señor.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila,
un despertar feliz para servirle con Amor, y al final de nuestra existencia,
la plenitud de la Vida. Amén.

A MARÍA.

Dios te salve, María,
llena eres de gracia…

CASA DE ESPIRITUALIDAD
Santa Teresa
Escolapios Emaús